Las emociones y el discurso. Cómo analizarlas. Afecto–Razón–Representaciones–Miedos[1]

Patrick Charaudeau
Universidad de París XIII-CNRS (Francia)

I. Las emociones y el discurso. Cómo analizarlas

He aquí una breve presentación de cómo se pueden analizar las emociones desde el punto de vista discursivo, porque se sabe muy bien que las emociones son un objeto de estudio de varias disciplinas, como la psicología, la sociología, la antropología y otras. Brevemente se presentarán algunos rasgos de la manera de abordar la cuestión de las emociones mediante el lenguaje.

II. Cuestiones. Problemática de las emociones. Cómo y qué analizar. La cuestión de las emociones colectivas. El estudio discursivo. Un ejemplo: "el miedo"

Primero, veremos en qué consiste la problemática de las emociones, abarcando varias disciplinas y qué es lo que se debe o puede analizar en ese aspecto. Trataremos de un tema particular, que es la cuestión de las emociones colectivas. Ese aspecto se discute mucho en el campo de la sociología, y en el campo del discurso se pueden aportar algunas precisiones y ver cuál puede ser el estudio discursivo de las emociones.

---

[1] El documento que se presenta a continuación corresponde a la intervención inaugural del Congreso Internacional "Emociones, discursos y argumentación", celebrado en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México), bajo la organización de los profesores Victoria Pérez, Nino Angelo Rosanía Maza y Karen Miladys Cárdenas Almanza. Dicha intervención fue pronunciada, en modalidad virtual, por el Dr. Patrice Jean Louis Charaudeau quien, con la generosidad intelectual y la calidez humana que lo distinguen, aceptó acompañarnos en este relevante encuentro académico y contribuir de manera significativa al proyecto editorial que de él se desprende.

III. Problemática de la emoción. El "afecto" y la "razón". El afecto: un estado cualitativo > lo sentido > subjetividad. La razón: un estado mental > saber > representaciones. Lo "sentido" y lo "expresado". Estudio de la sensación y reacción psicológica. Estudio de los tópicos de la emoción (miedo, penas, alegrías). La cuestión de las "emociones colectivas". El garante de la cohesión social (Durkheim). Constituye el sentimiento de pertenencia (Mauss). Signo de reconocimiento en una opinión colectiva > regla moral > sanción (Durkheim)

Problemática de la emoción. Lo más importante es tomar en cuenta que la emoción es un fenómeno que remite tanto al afecto, a la parte afectiva del individuo, como a la razón. El afecto es un estado cualitativo que a su vez remite a todo lo que es del orden de la sensación, lo que se puede llamar "lo sentido", y que entonces se trata a través de la subjetividad, dado que es algo en el interior de la psicología del individuo; sin embargo, es también un hecho racional como estado mental, en la medida en que ante un evento o un objeto cualquiera se pueden tener reacciones afectivas, pero las cuales pasan siempre por las representaciones que se tienen del mundo. Es decir, todo eso pasa por un saber. Yo lo descubrí hace años, cuando estuve en México, en la parte de Quintana Roo, y cuando por primera vez en mi vida vi una tarántula. A mí me entró un cierto miedo, y me di cuenta de que la gente de allá barría con una escoba por delante de su casa, de su choza, sin tener miedo, sin ninguna preocupación por las arañas o las tarántulas. ¿Por qué? Porque eso pasaba, en mi caso, por una representación que tengo de lo que pueden ser las arañas, puesto que no vivo en la comunidad en donde hay este tipo de animales, cuando otros viven en comunidad con ellos. Eso explica que, en cada situación, el afecto no reaccione de la misma manera.

Un segundo aspecto importante en cuanto a las emociones consiste en distinguir "lo sentido" de "lo expresado". Lo sentido es estudiado por la psicología de manera más o menos experimental, intentando comprender cómo funcionan las sensaciones, las reacciones de los individuos en ciertas situaciones. En cambio, lo expresado es lo que el individuo manifiesta y hay que tomar en cuenta que lo expresado no corresponde necesariamente a lo sentido, puesto que lo sentido muchas veces no puede expresarse. Es una de las grandes dificultades para estudiar ese campo de la emoción. El segundo aspecto que concierne a esa relación entre lo sentido y lo expresado, es la

necesidad de intentar establecer una recopilación, hasta una tipología, de los tópicos de emoción, como son el *miedo*, las *penas*, las *alegrías*, la *simpatía*, la *antipatía*, entre otras. Es también objeto de otras disciplinas, pero el lenguaje aporta sus propias marcas que testimonian la manera como los individuos expresan sus emociones, como las mencionadas.

Otra cuestión es la de las emociones colectivas. Entre los sociólogos, Durkheim dice que la emoción colectiva es el garante de la cohesión social, en la medida en que se pueden compartir las emociones entre los miembros del grupo; así desarrolla su papel de cohesión social. Mauss, otro sociólogo, dice que la emoción colectiva constituye al mismo tiempo un sentimiento de pertenencia a su propia identidad, y también de pertenencia al grupo, lo que muestra que todo lo que se refiere a los sentimientos y al afecto también se comparte en el interior de un grupo. Así que la emoción puede ser el signo de reconocimiento de una opinión colectiva, hasta el punto de que puede erigirse en una regla moral, que puede llevar a imaginar unas sanciones, según el tipo de emoción que se expresa.

IV. ¿Quién es el "Nosotros"? El "Nosotros" no es un plural ni una pluralidad anónima. "Nosotros" es un ser de ficción > "Todos somos Charlie". Las modalidades del "compartir": a) *in paesentia* > por contagio durante (aficionados) / después (conmemoraciones); b) *in absentia* > en una comunidad virtual de individuos separados (Aylan); c) interdiscursivo > comunidad de discursos (redes sociales) > movilización > comunidad memorial (guerras, independencias)

La cuestión de la emoción colectiva pasa por una pregunta: ¿quién es ese "nosotros", cuando lo mencionamos? Esa pregunta la discutí con unos sociólogos, quienes no pensaban que los lingüistas pudieran aportar algunas precisiones. Y es tomar en cuenta que el "nosotros" no es un plural conceptual, es solamente un plural gramatical. Quiero decir que, cuando se dice "nosotros", es solamente un individuo que habla, un "yo" que habla como representante de un "nosotros". Entonces, "nosotros" no es nada más que un ser de habla no es nada más que un ser lingüístico. Y es cuando el "yo" es al mismo tiempo un ser lingüístico y un ser psicológico y social, que puede hablar un nombre de un "nosotros". Se debe tomar en cuenta que "nosotros" es siempre un ser de ficción, construido a través de un actor del lenguaje. Eso se manifestó en Francia, cuando sucedió el acto de terroristas

contra el periódico Charlie Hebdo: la gente salió a la calle diciendo: "todos somos Charlie". ¿Quién es ese "todos somos Charlie"? Cada uno, cada individuo dice "todos somos", construyendo al mismo tiempo un ser de ficción, una que tiene realidad, un ser de ficción como si hubiera, como si existiera una voz, incluso una boca, colectiva.

Otra cuestión es de saber cómo se pueden compartir las emociones. Esbozaré rápidamente algunas distinciones. Una, que consiste en decir que se puede compartir una emoción *in praesentia* por un proceso de contagio. Por ejemplo, los aficionados que van a un partido de fútbol comparten una misma emoción. Se puede decir que es una emoción compartida *in presentia*. También se puede compartir después de un evento, cuando se hacen conmemoraciones. Éstas constituyen un momento de compartir una emoción, recordando el evento que sucedió en un cierto pasado. Otra distinción, ésta más curiosa, es la posibilidad de compartir una emoción *in absentia*, entre individuos separados que no se conocen, pero que constituyen una comunidad virtual al reaccionar emocionalmente de la misma manera. Por ejemplo, cuando hay eventos difundidos internacionalmente que provocan en la gente de países distintos un mismo tipo de emoción de miedo, de indignación o de compasión, a pesar de que no se haya vivido y no se haya visto el evento en presencia, así como lo puede sugerir esta imagen.

V. Proyección de imagen "Aylan"

Se puede suponer que, ante la imagen de ese pequeño niño encontrado muerto en las playas de Turquía, víctima de los fenómenos de migración (una imagen que circuló en el mundo entero), las personas viviendo en varios países y lugares del mundo reaccionaron con una misma emoción. A ese fenómeno, un sociólogo, Daniel Dayan, lo llama "emoción diaspórica": una emoción compartida en una comunidad diaspórica, de gente que está en lugares distintos y que, sin embargo, reaccionan de una misma manera. En relación con ese fenómeno, se puede decir que las redes sociales también comparten emociones *in absentia*, por interdiscursividad. O por lo menos, pueden provocar emociones, porque hacen circular en un espacio público (que puede ser internacional) imágenes, fotografías, videos, entre otros, que provocan el mismo tipo de emoción. Y también se puede decir que pertenecen a este fenómeno las conmemoraciones que constituyen una comunidad memorial,

siempre que, por ejemplo, en América Latina, se conmemora en países distintos los movimientos de independencia que fueron fundadores de lo que son los países de América Latina. Y en Europa, las conmemoraciones de las guerras europeas construyen también una comunidad memorial.

VI. Cómo analizar el discurso emocional. Distinguir "lo sentido", "lo expresado", "lo provocado" – "lo sentido" > remite a la reacción del sujeto – "lo expresado" > remite al discurso del sujeto – "lo provocado" > remite a los efectos posibles – "lo expuesto" > remite a la puesta en escena. Categorizar las figuras patémicas –figuras de "piedad, miedo, alegría, simpatía / antipatía, tristeza, esperanza, compasión, orgullo, entre otros" – como "estrategias discursivas" para influenciar

Ahora, ¿cómo analizar el discurso emocional? Primero, hay que distinguir, como lo dije, lo sentido, lo expresado y lo provocado. Lo *sentido*, que remite a la reacción del sujeto, lo *expresado*, que es lo que expresa el sujeto, y lo *provocado*, que es la manera como se expone públicamente, provocando reacciones diversas. Es lo que hacen, por ejemplo, ciertos discursos populistas o los medios de comunicación cuando ponen en escena los dramas de la vida. Luego se debe intentar categorizar unas *figuras patémicas* (de *pathos*). Figuras de *piedad*, de *miedo*, de *alegría*, *simpatía*, *antipatía*, *tristeza*, *esperanza*, *compasión*, *orgullo*, entre otras. En el momento de analizar, se intenta ver a qué figura patémica corresponde la emoción, como estrategias discursivas, para intentar influenciar al otro o a un público.

VII. Cómo analizar el discurso emocional. Estudio en situación de comunicación ("contrato"). Identidad de los participantes al acto de comunicación (quién se expresa, quién provoca, quién expone). Finalidad del acto de la comunicación (ordenar, incitar). El dispositivo de la comunicación. Estudio de las representaciones sociodiscursivas (intertextualidad) > variaciones en el tiempo (épocas) > variaciones en el espacio (cultural). Distinguir: "efectos intencionales" (supuestos), "posibles" (variaciones), "producidos" (en interacción)

Ahora bien, es importante especificar que, desde el punto de vista discursivo, se deben estudiar las emociones siempre en situación de comunicación,

según las características del *contrato de habla* de cada situación de comunicación, la *identidad* de los participantes en el acto de comunicación (quién se expresa, quién provoca, quién expone), la *finalidad* del acto de comunicación (si es para ordenar, incitar, solicitar) y cuál es el *dispositivo* de la comunicación en la cual se expresan estas emociones. Luego, y paralelamente, se deben tomar en cuenta las representaciones sociodiscursivas (lo que mencioné antes, a propósito de la tarántula), sabiendo que no son las mismas según los contextos culturales, variando según el tiempo, las épocas (las emociones no son las mismas según las épocas), el espacio y las mentalidades (lo de la tarántula, que testimonia lo que es el ambiente cultural del país en el cual se expresan las emociones).

No olvidar que hay que distinguir siempre los efectos intencionales, los efectos posibles y los efectos producidos en interacción. Un efecto intencional no forzosamente, no obligatoriamente, produce en el otro el mismo tipo de emoción.

VIII. Tipos de miedo. Los miedos apocalípticos, cuando se producen catástrofes naturales (diluvios, terremotos, tsunamis, huracanes, sequías, epidemias). Por "castigo de Dios" > castigo por el comportamiento de los seres humanos > mundo del pecado por la culpa original > "bien merecido". Por "venganza de la Naturaleza" > es la Naturaleza (Gaia) que se rebela, que se venga > mundo panteísta > "es justicia". Por "fatalidad" (versión profana y pagana) > a fuerza de observar repeticiones cíclicas sin poder prever > "ya llegará", "es así"

Un tópico importante en el campo de las emociones es la emoción del *miedo* en sus distintos tipos. Hay miedos *apocalípticos*, como los llaman los antropólogos. Es el caso cuando se producen catástrofes naturales, diluvios, terremotos, entre otras. Se pueden escuchar discursos que dicen que es por "castigo de Dios" para sancionar el comportamiento de los seres humanos, por no haberse portado como hacía falta. Eso remite al imaginario del *pecado* y de la culpa original, así que se considera que "lo tiene bien merecido". Ese discurso se dio en varios escritos en los momentos de pandemias, como fue la peste en la Edad Media, y actualmente, la pandemia por Coronavirus. En Estados Unidos los partidarios de Trump decían que el virus era castigo de Dios, y que sólo Jesús nos podría salvar. Y cuando no se piensa en Dios, se

dice que el castigo procede de la naturaleza (la Gaia) que se revela, que se venga. Ese razonamiento corresponde al imaginario de un mundo panteísta, considerando finalmente que "es justicia". A no ser que sea por *fatalidad*, la versión profana y pagana del castigo de Dios; la característica de la fatalidad es que no se sabe cuándo se va a producir la catástrofe, a pesar de que se pueda observar, por repeticiones cíclicas, se puede producir sin poder preverla; se dice, entonces: "ya llegará", "es así", sentimiento de impotencia.

IX. Tipos de miedo. Los miedos apocalípticos. Por "predicción" (probabilidad) > debido a la acción humana (virus, nuclear, calentamiento) > debido a la tecnología (miedo de la mecanización), (robotización, vigilancia) > debido a la política (miedos ideológicos) (ultra-liberalismo, globalización, invasión) > "va a suceder" (ineludiblemente)

También existen miedos por *predicción*; éstos son los más interesantes para estudiar. Son los discursos que culpan a la acción humana. Por ejemplo, recordaran, a propósito del Covid-19, que en su inicio se decía que los culpables eran los chinos, que el virus procedía de un laboratorio en China. Es lo mismo con lo nuclear y con la cuestión del calentamiento del planeta. O bien, puede ser debido a la tecnología y al ser humano que se quiere convertir en un dios, transformando completamente el mundo por su tecnología: el miedo a la mecanización, a la robotización, la virtualidad, que hace que el individuo ya no pueda ser libre, porque es siempre vigilado. Y finalmente, la fuente política del miedo, a través de los discursos que culpan a la globalización, a la inmigración y las invasiones migratorias. Es un discurso que dice: "eso va a suceder de manera ineludible".

X. Tipos de miedo. Miedos sociales. Miedos (temores) de identidad – amenaza de desidentificación. Inmigración > pérdida de "identidad de estirpe". Desempleo > pérdida de "dignidad". Mundo global > pérdida de "identidad nacional" ("Nosotros") – amenaza de desclasificación social. Miedo de la globalización > desclasificación económica. Miedos (temores) de inseguridad > amenaza de integridad – espectáculo de eventos dramáticos – anuncio de peligros por acontecer

Terminaré con los *miedos sociales*, porque son muy importantes, y muchas veces desarrollados por los discursos políticos. Son miedos y temores que afectan a la identidad de los individuos. La amenaza de *desidentificación*, por las inmigraciones, que hacen perder la identidad de estirpe. Quizá no sea tan vigente en América Latina, por ser un continente de tradición migratoria, pero en Europa (y ahora en Estados Unidos, con la política de Trump) es muy importante. Amenaza de desidentificación por el desempleo, y no sólo económicamente, sino porque hace perder la dignidad del individuo; amenaza del mundo global, que hace perder la identidad nacional, ese famoso "nosotros" nacional. También amenaza de *desclasificación social*, por la misma globalización. Desclasificación económica, cuando la clase media, por ejemplo, ve perder su poder adquisitivo, entonces tiene sensación de desclasificación social. Y, finalmente, el miedo por la *inseguridad*, que amenaza la integridad de los individuos. Aquí hay que tomar en cuenta la responsabilidad de los medios de información (prensa, radio, televisión) y otras redes sociales, que ponen en escena un espectáculo de eventos dramáticos y que anuncian los peligros por acontecer.

Eso no es más que darles unas pistas posibles de análisis de las emociones, desde el punto de vista del lenguaje, a través de nuestros métodos de análisis de discurso.